

- En nuestra última sesión, presenciamos un enfrentamiento épico: el profeta Elías se midió cara a cara con los sacerdotes de Baal y su culto pagano.
 - Elías ha sido equipado y preparado para enfrentarse al rey Acab, ya que él y su esposa siguen contaminando el reino del norte con cultos idolátricos.
 - Y Elías viene a recordar a la gente del Norte quién es el Dios verdadero y viviente: nada menos que Yahvé.
 - Y como forma de demostrar el poder de Dios entre un pueblo apartado y olvidado, Elías pidió un duelo.
 - Él tiene a los más de 450 sacerdotes de los Reinos del Norte la tarea de elegir un lugar, el objeto del sacrificio y preparar su altar.
 - Todo esto podría parecer una gran desventaja para Elías, sin embargo, él tiene la confianza de saber que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob está con él.
 - Elías pone una condición en este enfrentamiento: el dios que responda al sacrificio será el dios al que el pueblo deberá adorar.
 - Se acuerdan las condiciones y comienza la competición con los 450 sacerdotes.
 - Tras horas en las que los sacerdotes paganos intentaron apaciguar a sus dioses y captar su atención, no recibieron respuesta ni sacrificio alguno.
 - El escenario está listo para que el Señor obre con poder, y lo hace con algunos golpes extra para darle un toque especial.
 - Y sin falta, el Señor consume el sacrificio y los profetas del norte se ven obligados a ceder.
 - Y para colmo, según la Torá, Elías mandó matar a todos los profetas de Jezabel por haber apartado al pueblo de Yahvé.
 - Fue al escuchar esa noticia que Elijah se enfrentó a un nuevo desafío.
 - Porque se ha demostrado que el sistema religioso de Jezabel es una farsa y su fuerza se ha debilitado.
 - Ahora, ella viene por Elijah. La pregunta es: ¿qué hará él?
 - Si tuviera que elaborar un esquema de la parte del texto que nos ocupa, veríamos algunas cosas:
 - 1. La amenaza de Jezabel y la huida de Elías (vv. 1-8)
 - 2. El temor de Elías / La palabra del Señor (vv. 9-16)
 - 3. No estás solo (vv. 17-21)
 - Si tuviera que ponerle una etiqueta a nuestro texto de esta noche, sería simplemente: Fe sobre el miedo.
 - Dicho esto, nos vemos en 1 Reyes 19, comenzando con los versículos 1-8 para la lectura de la palabra del Señor.

[1 REYES 19:1](#) Entonces Acab le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, y cómo había matado a todos los profetas a espada.

[1 REYES 19:2](#) Entonces Jezabel envió un mensajero a Elías, diciendo:
«Que los dioses me castiguen, y aún más, si mañana a esta misma

hora no hago contigo lo mismo que con ellos».

[1 REYES 19:3](#) Y tuvo miedo y se levantó y corrió para salvar su vida y llegó a Beerseba, que pertenece a Judá, y dejó allí a su siervo.

[1 REYES 19:4](#) Pero él mismo se fue al desierto un día de camino, y llegó y se sentó debajo de un enebro; y pidió para sí la muerte, y dijo: «Basta ya, Señor, quítame la vida, porque no soy mejor que mis padres».

[1 REYES 19:5](#) Se acostó y durmió debajo de un enebro; y he aquí, un ángel lo tocó y le dijo: «Levántate, come».

[1 REYES 19:6](#) Entonces miró y vio que a su cabecera había un pan cocido sobre piedras calientes y una jarra de agua. Comió y bebió, y volvió a acostarse.

[1 REYES 19:7](#) El ángel del Señor vino por segunda vez, lo tocó y le dijo: «Levántate, come, porque el camino es demasiado largo para ti».

[1 REYES 19:8](#) Entonces se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquel alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.

- Tras el gran enfrentamiento entre los profetas de Baal y Yahvé, el marido de Jezabel le envía un mensaje contándole lo sucedido.
 - Le informan de que todos los profetas de Baal fueron asesinados por Elías tras haber sido derrotados en el enfrentamiento.
 - Un aspecto a destacar aquí es el detalle relativo a la versión de Ahab sobre el enfrentamiento.
 - No menciona que Yahvé hubiera demostrado un gran poder sobre Baal, sino que el enfrentamiento final fue obra de Elías.
 - Ahora bien, aunque parezca un detalle menor, lo que Acab parece pasar por alto es quién está detrás de Elías haciendo el trabajo: nada menos que Yahvé mismo.
 - Esto simplemente demuestra que Ahab sigue cegado por la realidad del Dios que se esconde tras esta gran demostración de poder.
 - Como era de imaginar, Jezabel se enfureció al enterarse de que sus profetas habían muerto a manos de Elías.
 - Y como resultado, ella dice en pocas palabras que su respuesta a esto sería buscar la vida de Elías al día siguiente.
 - Al enterarse de que su vida corría peligro, Elías huyó a Beerseba, en Judá, y dejó allí a su siervo.
 - Sin embargo, parece que la distancia no fue suficiente para Elías, ya que desde Beerseba se dirigió más al este, hacia el desierto.
 - Aquí está de vuelta en un lugar familiar, aislado de la población para buscar refugio de la fuente del inminente sufrimiento.
 - Y el texto nos dice que encuentra descanso bajo un enebro, y es bajo ese árbol donde Elías clama al Señor para que le quite la vida.
 - ¿No es interesante que el mismo lugar donde Elías se encontraba antes, donde el Señor lo sostuvo sobrenaturalmente, sea el mismo lugar donde busca morir?

- Quizás el autor utiliza el desierto como un recordatorio para el lector de que el desierto puede ser un lugar donde el Señor aún puede encontrarse con él.
- A menudo consideramos el desierto como un lugar de rechazo y aislamiento, pero quizás, el desierto sea un lugar que, cuando se invita al Señor, puede convertirse en un oasis.
- Lo que vemos en Elías es que se desanima ante la circunstancia que se avecinaba y a la que iba a enfrentarse.
 - Se sintió abrumado por lo que tenía delante, habiendo olvidado que no hacía mucho tiempo el Señor había demostrado poderosamente su poder a través de él.
- La realidad es que nosotros también tenemos momentos como Elías, en el sentido de que, en un momento estamos en la cima de la montaña con Jesús, pero cuando estamos en el valle nos desanimamos fácilmente.
 - Lo que debemos recordar como creyentes en Cristo es que Dios no es solo el Dios de la gran batalla, sino que también es el Dios del valle y de los oprimidos.
 - [Isaías 40:29](#) nos dice esto:

[ISAÍAS 40:29](#) Él da fuerzas al cansado, y al que carece de vigor le aumenta el poder.

- Así pues, mientras se encontraba en el desierto, Elías buscó refugio bajo un enebro.
 - El enebro, también conocido como árbol de retama, es un pequeño arbusto cuyas raíces se pueden comer o utilizar para producir carbón vegetal para cocinar.
 - Además de esas propiedades específicas, era conocida sobre todo por su capacidad para dar sombra en zonas cálidas.
 - Y mientras estaba bajo aquel enebro, buscando la muerte, un ángel lo tocó diciéndole: «Levántate, come».
 - A primera vista, uno podría suponer que de dónde vendrá la comida; está en el desierto, ¿verdad?
 - Sin embargo, el versículo siguiente nos dice que cuando Elías se levantó, lo recibieron con un pan horneado sobre piedras calientes y una jarra de agua.
 - Milagrosamente, se le proporciona comida a Elías, así como agua, tal vez del arroyo cercano.
- Quizás, las piedras que se usaron aquí podrían hacer referencia a las raíces del enebro como medio para cocinar el pastel de pan.
 - En los versículos 7 y 8 se nos dice que “el ángel del Señor” vino por segunda vez para fortalecer a Elías con una comida para el viaje que tenía por delante.
 - Nótese que el texto dice «el ángel del Señor». Quizás se trate de Cristo preencarnado que viene a ayudar a Elías en su viaje.
 - ¡Qué reconfortante es saber que Cristo está con nosotros incluso en lo más profundo del valle!
 - Me vienen a la mente las palabras de David en [el Salmo 139:8-12](#), donde dice:

[SALMO 139:8](#) Si subo a los cielos, allí estás tú; si hago mi lecho en el Seol,

he aquí, allí estás tú.

[SALMO 139:9](#) Si tomara las alas del alba, si habitara en el extremo más remoto del mar,

[SALMO 139:10](#) Aun allí tu mano me guiará, y tu diestra me sostendrá.

[SALMO 139:11](#) Si digo: “Ciertamente las tinieblas me cubrirán, y la luz que me rodea se convertirá en noche”,

[SALMO 139:12](#) Ni siquiera la oscuridad es oscura para ti, y la noche es tan brillante como el día. La oscuridad y la luz son iguales para ti.

- Un detalle interesante del texto es el viaje que Elías emprenderá desde el desierto hasta Horeb.
 - Horeb también es conocido como el Monte Sinaí, donde la Ley fue entregada a Moisés algún tiempo antes.
 - Y lo que resulta aún más asombroso es el tiempo que le tomaría a Elías este viaje: 40 días y 40 noches.
 - El autor nos ofrece esta hermosa imagen de dos importantes personajes bíblicos en la misma montaña: Moisés y Elías.
 - Moisés y los hijos de Israel vagaron por el desierto durante 40 años.
 - Elías viajará durante 40 días y 40 noches, ¿y adivinen quién más estuvo en el desierto fortalecido por ángeles durante el mismo tiempo? Jesucristo.
 - Si esos detalles no son suficientemente coincidentes, cuando pasamos al Nuevo Testamento, donde el Señor Jesús muestra su gloria a Pedro, Santiago y Juan, ¿quién está allí con Él?
 - ¡Nada menos que Moisés por un lado y Elías por el otro!
 - Por eso creo que el ángel del Señor en este texto es Cristo preencarnado, porque Dios no solo se revela a Moisés, sino que también lo hace con Elías.
 - Y en ese momento, en el monte de la transfiguración, tanto Moisés como Elías pueden contemplar al mismo Dios-hombre en quien vislumbraron su gloria.
 - Y en ambos casos, Moisés y Elías se encontraban en el desierto.
 - *Horeb* en hebreo significa desierto o seco.
 - Evidentemente, el escritor en hebreo está anticipando al Dios-hombre en quien él mismo no ha visto con sus propios ojos.
 - Sin embargo, es capaz de describir al lector la provisión sustentadora, el poder y la gloria que se contemplan en el Dios-hombre, Jesucristo.
 - Así pues, Elías no solo sale del desierto completamente fortalecido físicamente, sino que además su valor se verá aún más reforzado.
 - Consulta los versículos 9-16.

[1 REYES 19:9](#) Entonces llegó a una cueva y se hospedó allí; y he aquí que la palabra del Señor vino a él, y le dijo: “¿Qué haces aquí, Elías?”

[1 REYES 19:10](#) Dijo: «He sentido un gran celo por el Señor, el Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado tu pacto, han

derribado tus altares y han matado a tus profetas a espada. Solo yo he quedado, y buscan mi vida para quitármela».

[1 REYES 19:11](#) Entonces dijo: «Sal y ponte en el monte delante del Señor». Y he aquí que el Señor pasaba. Un viento fuerte y poderoso desgarraba los montes y quebraba las rocas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto, pero el Señor no estaba en el terremoto.

[1 REYES 19:12](#) Después del terremoto hubo un fuego, pero el Señor no estaba en el fuego; y después del fuego, un sonido de suave soplo.

[1 REYES 19:13](#) Cuando Elías lo oyó, se cubrió el rostro con su manto y salió y se detuvo a la entrada de la cueva. Y he aquí que una voz le habló y le dijo: «¿Qué haces aquí, Elías?»

[1 REYES 19:14](#) Entonces dijo: «He sentido un gran celo por el Señor, el Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a tus profetas a espada. Solo yo he quedado, y buscan mi vida para quitármela».

[1 REYES 19:15](#) El Señor le dijo: «Ve, regresa por tu camino al desierto de Damasco, y cuando hayas llegado, ungirás a Hazael rey sobre Aram;

[1 REYES 19:16](#) y a Jehú, hijo de Nimsi, lo ungirás rey sobre Israel; y a Eliseo, hijo de Safat de Abel-meholá, lo ungirás profeta en tu lugar.

- Elías abandona el desierto y se retira al monte Sinaí, donde encuentra refugio en una cueva.
 - Esta cueva en particular no era una cueva cualquiera, sino que quizás fue la cueva en la que el Señor se reveló a Moisés al entregarle la Ley.
 - Elías regresó a un lugar conocido con la esperanza de escuchar al Señor y buscar protección contra Jezabel.
 - Y, conforme al deseo de Elías, él escucha al Señor, pero el Señor no le responde, sino que le hace una pregunta.
 - Y la pregunta era: "¿Qué haces aquí, Elijah?"
 - ¡Un momento! ¿Por qué Dios le hace una pregunta cuya respuesta ya conoce a un profeta temeroso y tímido?
 - Bueno, es similar a cómo el Señor Jesús respondía a las preguntas de la gente durante su tiempo en la tierra.
 - El método de responder preguntas con otras preguntas se enmarcaba en el contexto de la enseñanza judía.
 - Porque esta sería la forma en que la persona que formula la pregunta llegaría a la respuesta que busca.
 - Es como cuando hacíamos exámenes en la escuela primaria y te hacían una pregunta sobre temas que ya conocías.
 - Sin embargo, tu profesor no pudo darte la respuesta.
 - Lo que hace es formular preguntas que provocan que se recuerden temas estudiados

previamente.

- Y al procesar la pregunta formulada, llegarías a la conclusión de que ya sabías la respuesta, solo necesitabas que alguien te ayudara a recordar la información previamente aprendida.
- ¡Y qué manera tan poderosa de estimular la mente para que traiga a la memoria información aprendida previamente!
 - Al igual que Elías, nosotros también podemos encontrarnos en la encrucijada del miedo y el olvido.
 - El miedo a lo que la vida nos depara, el miedo a que surjan circunstancias que escapen a nuestro control.
- Es en esos momentos cuando el Espíritu Santo tiene que recordarnos algo: ¿Recuerdas cuando el Señor te liberó antes?
 - ¿Recuerdas cuando el Señor se manifestó poderosamente en tus situaciones pasadas?
- Amigos, no hace mucho tiempo que el Señor usó poderosamente a Elías mediante un fuego consumidor en el enfrentamiento del Altar.
 - Y en algún punto entre ese momento de euforia y este momento de tristeza, el miedo había paralizado por completo a Elijah.
- Es en el versículo 10 donde Elías responde a la pregunta del Señor diciendo que había sido celoso por el Señor, que había hecho grandes cosas por Él.
 - Y ahora siente que lo han abandonado a él mismo a causa del complot contra su vida. Elijah siente que es el único que queda.
- La realidad es que podemos identificarnos con Elías, porque nosotros también, en algún momento, nos hemos sentido igual:
 - Señor, te he servido, he sido fiel a tu palabra, he realizado ministerios en tu nombre, pero ¿dónde estás para mí en mi momento de necesidad?
- Y qué bondadoso es que el Señor, en el ataque de miedo y olvido de Elías, le recuerde que Él está con Él.
 - Entonces el Señor le dice a Elías que vaya y se ponga de pie en la montaña delante del Señor.
 - ¡Recuerden, esta es la misma montaña donde estuvo Moisés, y lo que el Señor hará a continuación me deja asombrado!
- Mientras estaba allí, ocurrieron cuatro sucesos. Primero, un fuerte viento que rompió las rocas en pedazos; luego, un terremoto; después, un incendio; y finalmente, una suave brisa.
 - En los tres primeros acontecimientos, el texto nos deja claro que el Señor no estaba ni en el fuerte viento, ni en el terremoto, ni en el fuego.
 - Sin embargo, sería en ese suave y delicado golpe donde Elías oiría y respondería a la voz del Señor una vez más.
- Quizás Elías esperaba que el Señor hablara a través de él y demostrara su revelación y poder como lo había hecho antes, a través de terremotos y fuego.
 - Quizás, Elías buscaba que, ante la misma señal de amenaza de Jezabel, el Señor la consumiera por completo en un instante.
 - Y debido a la falta de respuesta del Señor en ese asunto, Elías de alguna manera asumió que

el Señor no estaba con él.

- ¿Podría ser que el Señor necesitara reorientar las expectativas de Elías con respecto a cómo Él obraba?
 - Quizás, Elías necesitaba quedarse quieto y saber que el Señor era Dios y tenía el control, incluso cuando no parecía que las cosas estuvieran bajo control.
- Los momentos de mayor calma durante un huracán se dan en el "ojo de la tormenta". Se ha constatado que existe una sensación de quietud incluso en medio del caos.
 - Es esa suave brisa que Elías escucha cuando reconoce y oye la voz del Señor.
 - Él procede a caminar hacia la entrada de la cueva y es allí donde el Señor le hace la misma pregunta de nuevo: "¿Por qué estás aquí, Elías?"
 - Ante lo cual Elías procede a dar la misma respuesta que la primera vez, solo que esta vez el Señor responde no con demostraciones de revelación, sino con una respuesta.
- ¡A veces el Señor nos dará respuestas de las maneras que menos esperaríamos!
 - El Señor tiene una manera de hacer las cosas poco convencional.
- A partir de ahí, Elías responde de la misma manera. Enfatiza su sentimiento de soledad o de ser el único profeta que queda. Casi se percibe autocompasión.
 - Elías había presenciado, no hacía mucho tiempo, una poderosa demostración del poder de Dios en la montaña, durante el gran enfrentamiento.
 - Y ahora parece estar paralizado por el miedo, como si el Dios de Israel no fuera a ayudarlo ahora.
- Además, observamos que este sentimiento de autocompasión casi conduce a este sentimiento de "¡Ay de mí!".
 - Sin embargo, vemos que el Señor trata con ternura a Elías y le hace saber que el Señor está con él.
 - Y segundo, que queda un remanente en la tierra al cual el Señor puede usar para llevar a cabo su obra.
- Y esto nos lleva a un punto interesante: ¡No nos volvamos tan obstinados al pensar que sin nosotros el Señor no puede realizar su obra!
 - El Señor puede usar a quien necesite para cumplir sus propósitos.
 - Si el Señor puede usar un burro para sus propósitos, ¿qué te hace pensar que te necesita a ti o a mí?
 - Es un honor y un privilegio servir al Señor, y debemos caminar con humildad conscientes de esta realidad.
- Así pues, el Señor dice en el versículo 15 que Elías debe regresar a Israel e ir a Damasco, donde deberá cumplir tres misiones. Él deberá:
 - 1) Ungir a Hazael como rey sobre Aram,
 - 2) Ungir a Jehú como rey sobre Israel, y
 - 3) Designar a Eliseo como profeta en su lugar.
- Curiosamente, al terminar de leer 1 Reyes, descubriremos que Elías solo cumple una de estas

tareas directamente y las otras dos indirectamente.

- En efecto, Elías designará a Eliseo como su sucesor; sin embargo, será Eliseo quien llevará a cabo la tarea de ungir tanto a Hazael como a Jehú.
- Y estos últimos acontecimientos tendrán lugar en 2 Reyes, capítulos 8 y 9. Consulten los versículos 17 al 21.

[1 REYES 19:17](#) “Sucederá que al que escape de la espada de Hazael, Jehú lo matará; y al que escape de la espada de Jehú, Eliseo lo matará.

[1 REYES 19:18](#) “Pero dejaré en Israel siete mil hombres, todos aquellos cuyas rodillas no se han doblado ante Baal y cuyas bocas no le han besado.”

[1 REYES 19:19](#) Entonces Elías partió de allí y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando con doce pares de bueyes delante de él, y él con el duodécimo. Y Elías se acercó a él y le echó su manto.

[1 REYES 19:20](#) Dejó los bueyes y corrió tras Elías, diciéndole: «Por favor, permíteme besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré». Él le respondió: «Vuelve, ¿qué te he hecho?».

[1 REYES 19:21](#) Entonces regresó de seguirlo, tomó la pareja de bueyes, los sacrificó y cocinó su carne con los utensilios de los bueyes, y la dio al pueblo, y comieron. Luego se levantó y siguió a Elías y lo sirvió.

- Dios responde a las preguntas de Elías sobre sentirse solo y abandonado, asegurándole que hay un plan.
 - Este plan consistiría en un ataque directo y la destrucción del baalismo en Israel mediante los instrumentos que el Señor haya elegido.
 - Y como vemos, mediante el uso de estos tres hombres, el Señor erradicaría el baalismo y su dominio sobre Israel.
 - Y, en la práctica, esto es una buena noticia para nosotros, porque incluso cuando no conocemos todos los caminos que el Señor está siguiendo, ¡podemos confiar en que Él está abriendo un camino!
 - Y como nota de aliento, como leímos en Santiago 5 hace algunas sesiones, a menudo podemos mirar a estos personajes bíblicos y pensar que son “el modelo”.
 - O que jamás podríamos alcanzar los logros que ellos han conseguido.
 - Pero como menciona Santiago 5, Elías, aunque fue usado poderosamente por Dios, seguía siendo solo un hombre y luchaba contra el miedo y, a veces, se sentía desanimado.
 - ¡Se podría argumentar que Elías, al igual que David, sufrió depresión en ocasiones!
 - Así que, antes de empezar a ascender a personas a puestos de responsabilidad, sepan que, como creyentes, todos estamos en un camino con el Señor.
 - No deberíamos asumir tan rápidamente que, solo porque alguien sea pastor, anciano o maestro bíblico, no lucha contra el miedo, el desánimo o incluso tiene conflictos con Dios en ciertos asuntos.

- Debemos estar dispuestos a humillarnos y saber que todos necesitamos confiar en que el Señor es suficiente.
- Y aun cuando no tenga sentido, al buscar al Señor para comprender, Él nos proveerá todo lo que necesitamos.
- El Señor, en su bondad, también aborda el sentimiento de soledad de Elías. Nótese que en el versículo 18 le hace saber que habrá un remanente que permanecerá.
 - En otras palabras, “Elías, no estás solo. ¡Hay quienes no se han arrodillado ante Baal!”
- La realidad es que, a medida que nuestra cultura se oscurece cada vez más, anímense y sepan que todavía hay quienes realmente se basan en la palabra de Dios.
 - No esperes que todo el mundo anhele estar en una iglesia con una sólida enseñanza bíblica o asistir a estudios bíblicos semana tras semana.
 - Sin embargo, eso no significa que aquellos que no están aquí o que no escuchan la aplicación del ministerio no sean fieles seguidores de Jesús.
- Creo que lo que el Señor también estaba abordando con Elías era la idea de que él era de alguna manera el "olvidado de los privilegiados".
 - Y la realidad es que, a veces, así somos nosotros:
 - Señor, he hecho esto y aquello por ti, o he impartido el estudio bíblico, ¿por qué suceden estas cosas en mi vida? ¿Como si no estuviéramos destinados a sufrir!
- Me vienen a la mente las palabras de Jesús a sus discípulos en [Juan 15:20-21](#) . Echa un vistazo al texto:

[JUAN 15:20](#) “Acuérdense de lo que les dije: ‘El siervo no es mayor que su amo’. Si me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes; si guardaron mi palabra, también guardarán la de ustedes.

[JUAN 15:21](#) “Pero todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

- Entonces, Elías, al empezar a comprender lo que el Señor le estaba mostrando a través de la mansedumbre, se levantó y procedió a hacer lo que el Señor le había enviado.
 - Se dirige a un pequeño pueblo llamado Abel Meholah, a medio camino entre el Mar Muerto y el Mar de Galilea.
 - Y es allí donde conoce a su sucesor: Eliseo.
 - El nombre Eliseo en hebreo significa "Mi Dios es salvación".
 - Mientras Eliseo estaba arando el campo de su padre con 12 pares de bueyes (una gran extensión de tierra), Elías pasó por allí y le echó su manto encima.
 - En aquella época, que un profeta arrojara su manto sobre otro significaba que se estaba produciendo un traspaso de poderes.
 - En otras palabras, el poder y la autoridad de ese oficio profético se transmitían a quien recibía el manto.
 - Eliseo comprendió lo que esto significaba porque el texto nos dice que casi de inmediato,

Eliseo dejó lo que estaba haciendo para ir tras Elías.

- Sin embargo, al asumir esta responsabilidad que se le había encomendado, Eliseo le pregunta a Elías si puede despedirse de su padre y su familia.
 - A lo que Elías responde: «Vuelve atrás, ¿qué te he hecho?»
 - En otras palabras, no te estoy llevando contra tu voluntad, ¡haz lo que necesites!
- Luego se nos dice que la decisión de Eliseo de seguir a Elías y asumir este rol fue aprobada gracias al sacrificio de los bueyes.
 - Uno podría imaginar que esos bueyes, que pertenecían al padre, representaron un gran sacrificio, sin embargo, se comprende lo que Eliseo necesitaba hacer.
 - ¡Este sacrificio de los bueyes simbolizaba su compromiso con el Señor y con nadie más!
- Recuerdo que meses antes de que mi madre falleciera, iba a decirle que el Señor me había brindado la oportunidad de dedicarme al ministerio a tiempo completo en Verse by Verse Fellowship.
 - Y recuerdo estar nerviosa porque en la escuela secundaria recuerdo haberle comentado a mi madre la misma idea de dedicarme al ministerio a tiempo completo, pero su respuesta fue diferente entonces.
 - En el instituto me dijo con la cara más sincera: "Wesley, eso está muy bien, pero primero tienes que conseguirte un trabajo de verdad".
 - Así que, años después, esperaba la misma respuesta, con cierta vacilación, pero esta vez me encontré con una respuesta diferente.
 - Hablando por teléfono con mi madre, ella me dice: "Wesley, sabía que era el momento. ¡Estoy muy orgullosa de que sigas al Señor!".
 - Así pues, vemos que la familia participa en esta fiesta de despedida para el viaje que Eliseo está a punto de emprender.
 - Tras lo cual abandona el banquete y procede a seguir a Elías en este viaje ministerial que se desarrollará ante sus propios ojos.
- Nuestro seguimiento del Señor Jesús es algo que debemos considerar cuidadosamente y perseguir con valentía.
 - Cuando depositamos nuestra fe en Cristo, fuimos iluminados para abandonar las cosas y las costumbres del pasado y para buscar al Señor por encima de todo.
 - De la misma manera, Eliseo asume este papel para comprometerse con las obras y las tareas que el Señor le encomienda a Israel en su conjunto.
 - Y estas obras se verán más adelante en 2 Reyes.
 - Oremos.